

ve interpreted Harvey, somehow misrepresenting his work, and losing the latter's focus on the animal body and the vegetative soul, that is, as a willing follower of Aristotle, and not as a mechanist.

In conclusion, Cunningham reverses a major interpretative claim: according to him, there were not 2 Harveys, the modern one who discovered the circulation of the blood (1628), and the reactionary who worked on the generation of animals (1651). Instead, starting from the investigation into generation, Harvey explored the role of the heart and blood. In doing so, he followed an Aristotelian project. Within this line, Cunningham shows that Harvey constructs his reasoning, presenting an argument for persuasion rather than putting forward experiments as such. In sum, Cunningham convincingly outlines an important argument in the history of science and medicine, namely that Harvey was deeply Aristotelian, even when disclosing a crucial challenge to Aristotelian and Galenic physiology. Yet, this also shows Harvey not as a mere anatomist or a physician, but as a philosopher, aiming to construct animal life as a whole—a big issue in the seventeenth century, ultimately revealing the centrality and modernity of Harvey. For this reason, besides the role of the blood and its circulation, in dealing with generation, vegetative soul, animal bodies and animal life, Cunningham's book appears as a crucial text in understanding seventeenth-century medicine, science and philosophy.

Fabrizio Baldassarri

University of Milan

ORCID: 0000-0002-0546-9292

Marina Rieznik, Carla Lois, dirs. Técnica y estética de las imágenes. Elementos para pensar lo visual en las prácticas científicas y artísticas. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Equinoctialis & GHECIT; 2023. 320 p. ISBN 978-987-28737-5-2.

Libro colectivo, que puede descargarse en pdf de forma gratuita, resultado del workshop "Las ilustraciones científicas: técnica y estética en la producción de imágenes y conocimiento científico" organizado en 2018 por el Grupo de Historia y Epistemología de la Cartografía e Imágenes Técnicas (GHECIT) de la Universidad de Buenos Aires. Los capítulos de esta publicación han sido escritos por

artistas e investigadores de diversos ámbitos: Carla Lois, Marina Rieznik, Nadia Consiglieri, Sandra Szir, Malena Mastricchio, Marta Penhos, Paula Bruno, Pablo La Padula, Irene Depetris-Chauvin, Maia Gattás Vargas, Santiago Iturralde y Lewis Pyenson. Precisamente la variedad en el ámbito de trabajo de los autores, algo que también marca importantes diferencias en la forma y el fondo, contribuye a que se analicen gran cantidad de imágenes, desde las artísticas a las científicas pasando por las híbridas, aunque geográficamente el foco es Argentina. Entre la tipología de obras abordadas están desde los dibujos de nubes a los mapas, pasando por fotografías microscópicas, películas y todo tipo de formatos artísticos.

El hilo común que vertebra la obra es que todos los textos comparten al menos dos ideas: que las imágenes no son formas puras de representar sus objetos, sino que son el resultado de gran cantidad de contaminaciones, cruces e intercambios; y que las imágenes son también objetos a su vez y, por tanto, tienen materialidad y propiedades físicas propias que participan en la identidad de la propia imagen. De este modo, estamos ante un volumen que propone una aproximación desde la cultura visual a las imágenes técnicas, médicas o artísticas, que son analizadas en relación a sus técnicas de producción, pero también en relación a sus redes de circulación y al impacto que han tenido, sobre todo en el desarrollo científico y tecnológico sin perder de vista lo social.

Si algo queda reforzado también a lo largo de este libro es que la importancia o el significado de una imagen no se encuentra en ella misma porque ninguna de las analizadas funciona de manera autónoma o independiente, ni de su ámbito, ni del contexto más amplio. Por tanto, para comprenderlas, interpretarlas o poder apropiarse de ellas es necesario abordarlas desde la cultura visual, desde un pensar la historia, la ciencia, la tecnología o el arte con las imágenes, desde las imágenes y para las imágenes. Un enfoque muy interesante y poco frecuente.

El libro se inicia con un interesante capítulo de Marina Rieznik y Carla Lois en el que se dibujan unas breves conjeturas sobre la producción de imágenes técnicas, en una propuesta que busca un campo interdisciplinar en Argentina. En este texto inicial, se argumenta cómo el abordaje de las imágenes se ha hecho con frecuencia desde lo técnico, dejando desatendidas las necesidades culturales, políticas, económicas y personales que motivaron el desarrollo y aceptación social. Rieznik y Lois nos dejan una frase que resume en gran medida el estado de la cuestión: “las imágenes técnicas forman parte de los modos en que una sociedad —consciente e inconscientemente— se autopercebe y actúa” (p. 9).

Encontramos varios capítulos muy interesantes en la primera parte del libro, titulada “Visualidad artística y técnica entre el medioevo y la modernidad”. Destaca el de Marta Penhos sobre las nubes y sus representaciones escritas e icónicas

vinculadas con el clima. El texto repasa los modos en que se ha representado y estudiado a las nubes tanto en meteorología como en el arte y se examina un par de casos, de un comandante y de un artista, para tratar de identificar sesgos y cruces entre la estética y la técnica. Otra aportación especialmente interesante es la de Malena Mazzitelli Mastricchio que pone en relación las imágenes con la "traducción cartográfica" como acto creativo, que resulta en un nuevo análisis de las imágenes de los topógrafos en Tierra del Fuego entre 1933 y 1949.

Como puede verse con estos ejemplos, otra de las cuestiones que queda patente tras la lectura de este libro es la relación de las imágenes con el espacio. La vinculación más obvia con el territorio es la de los mapas, pero también está presente en las acuarelas de nubes o incluso en ese mundo nuevo que descubren las fotografías microscópicas convertidas en espectáculo. Porque gracias al interesante capítulo de Paula Bruno, analizando algunas modalidades del visionado del microscopio desde las primeras visualizaciones microscópicas en el siglo XVII, descubrimos el potencial de este tipo de imágenes, que hoy tenemos tan asimiladas y naturalizadas, para transformar la realidad, para resignificarla y para influir en nuestro pensamiento, miedos y conceptualizaciones del mundo. Por ejemplo, reconfigurando la concepción de lo microbiano como un enemigo invisible en un siglo XIX marcado por varias pandemias.

La segunda parte del libro está focalizada en el análisis de obras de arte y nos ofrece una revisión del panorama artístico y creativo desde una óptica más tecnológica o científica, pero con un contenido menos histórico y de teoría visual. Se cierra el libro con un último capítulo de Lewis Pyenson en el que propone reflexionar alrededor de las formas de pensar los cielos e incluso una organización de la historia intelectual de Argentina en tres periodos: Cosmografía Empírica (anterior a 1940), Interiorización (1940-1990) y finalmente Cosmografía Lírica (Posterior a 1990).

Los diferentes capítulos abarcan épocas, tecnologías y ámbitos de todo tipo. Gracias a esta variedad vamos descubriendo cuáles son las bases de las imágenes en diferentes etapas de la historia, las estrategias que se ponen en marcha para su producción y para su visionado, así como las funciones sociales en las que estas imágenes tienen un rol que va desde lo científico al más puro entretenimiento. Con frecuencia, las imágenes aparecen como herramientas o dispositivos de visualización, pero también de producción de conocimiento científico y de transformación de éste en arte, con una importante presencia del análisis del aspecto estético.

Repensar la historia al hilo de la cultura visual con las imágenes de la ciencia y la tecnología es poco frecuente, pero muy interesante, porque nos ayuda a

comprender mejor los avances en ámbitos diversos y cómo los conocimientos traspasan las lentes para transformar el entretenimiento y el arte. Resulta curiosa la importancia de elementos como la observación directa desde la época del dibujo y cómo, desde el siglo XIX, se buscan nuevas formas de representación que se convierten en asuntos centrales que se abordan desde la diversidad de teorías, disciplinas y posicionamientos político-sociales.

A lo largo de las trescientas veinte páginas de este libro, vamos encontrando junto a la cultura visual y al análisis de prácticas artísticas, conocimientos de la historia del arte, de la ciencia, la medicina y la tecnología. Las imágenes técnicas y científicas van perfilándose como un modo de pensar capaz de articular lenguajes diversos y abstracciones.

Rebeca Pardo

Universidad Internacional de La Rioja

ORCID: 0000-0002-4475-6411

Darina Martykánová y Marie Walin, coords. *Ser hombre. Las masculinidades en la España del siglo XIX*. Sevilla: Editorial Universidad de Sevilla; 2023, 356 p. ISBN: 978-84-472-2529-3. 15,00 €

Ser hombre. Las masculinidades en la España del siglo XIX es un libro que viene a aportar elementos para el análisis crítico de las masculinidades, un objeto de estudio que, si bien se encuentra bastante consolidado en el ámbito académico anglosajón, todavía ha sido poco abordado por los estudiosos de la historia contemporánea española. La historia de género, que irrumpió en la década de 1970 de la mano de la crítica feminista con el objetivo intelectual y político de reconstruir las bases epistemológicas de la disciplina, ha tendido a prestar mucha más atención a la inclusión de las mujeres en los relatos historiográficos y a la construcción histórica de las feminidades, a pesar de asumir el carácter relacional de la construcción de los modelos de género. En este marco, el estudio de las masculinidades es relevante, ya que viene a llamar la atención sobre la contingencia e historicidad de ese pretendido sujeto histórico universal que en realidad encierra y expresa, de manera más o menos implícita o explícita, al sujeto masculino, occidental, blanco y heterosexual. El creciente interés en la materia que están mostrando los investigadores de la historia contemporánea